**MI EXPERIENCIA CON EL DIOS DE MI ALABANZA**

Deuteronomio 10:21

INTRODUCCIÓN

En el año 1620, unos 100 colonos, llamados después como “los peregrinos”, habían arribado a Plymouth (Massachusetts) EE. UU. en un barco llamado Mayflower. Eran cristianos puritanos que el gobierno de Inglaterra perseguía y buscaban comenzar una nueva vida en libertad. Llegaron en otoño y pasaron un duro invierno en el cual muchos murieron por enfermedades y el hambre. Al siguiente año, es decir, en 1621, con la ayuda de los aborígenes del lugar que les enseñaron a pescar, cazar y plantar maíz tuvieron una abundante cosecha, y para celebrarlo, hicieron una gran fiesta y compartieron con los aborígenes la comida. Esta celebración se repitió en diferentes fechas, hasta que el presidente Abraham Lincoln la oficializó para el cuarto jueves de noviembre de cada año. En Estados Unidos es una fiesta nacional llamada “Thanskgiving Day” o “Día de Acción de Gracias”, y probablemente sea una fecha más importante que las de Navidad y Año Nuevo, porque es la fecha que la familia se reúne. Esto no es nuevo, por que Israel tenía su fiesta de gratitud, llamada la “Fiesta de las Cosechas” según Éxodo 23:20

El Día de Acción de Gracias es un día de alabanza a Dios por todas sus bendiciones. Porque la alabanza es el acto de celebrar algo bueno, elogiar un logro, reconocer el valor, las virtudes y la importancia de alguien, y en este caso, es Dios.

Cuando Israel quería expresar su alabanza a Dios, utilizaba siete palabras en hebreo que aparecen en la concordancia de James Strong.

1. **Towdah.** Que significa levantar las manos con acción de gracias, agradecer por medio de las ofrendas, no solamente por todo lo recibido sino también por lo que se espera recibir en el futuro.
2. **Yadah**. Es extender los brazos levantando las manos para mostrar una dependencia absoluta de Dios. Se encuentra 120 veces en la Biblia Hebrea
3. **Halal**. Esta palabra se utiliza para alabar a Dios con palabras entusiastas. Es el gozo interior expresado con palabras. De aquí proviene la palabra Aleluya.
4. **Zamar**. Significa hacer ritmo y música. Tocar un instrumento musical con fuerza, vigor, y con sentimiento.
5. **Shabach**. Se usa para expresar júbilo y victoria, en voz alta y fuerte.
6. **Barak.** Significa bendecir al Señor como un acto de adoración, arrodillado o postrado en la presencia de Dios.
7. **Tehillah**. Es cantar al Señor con cántico nuevo, espontáneo, dando libertad al espíritu.

¡Qué hermoso es tener una experiencia con el Dios de nuestra alabanza y poder expresar toda nuestra gratitud por todo lo que hizo, está haciendo y hará por nosotros! Y para dar razón a nuestra gratitud debemos responder el por qué debemos alabarle. Porque

**I DIOS ES EL OBJETO DE MI ALABANZA**

Es probable que todos hayamos visto un periodista de un canal de televisión entrevistando a uno de los miles de manifestantes en la Avenida 9 de Julio en Buenos Aires para que le expliquen el motivo de esa protesta o marcha. Y nos hemos sorprendido al escuchar algunas respuestas, porque no tenían ni siquiera una idea de por qué estaban allí. Simplemente fueron arreados como ganado para participar de esa manifestación. La falta de respuesta o el desconocimiento del motivo de la concentración, descalifica y echa por tierra toda esa movilización porque evidencia claramente que los manifestados fueron manipulados, extorsionados y comprados a cambio de dinero o de algunos favores o prebendas y no por una genuina causa que los movilizó a participar.

Del mismo modo ¿qué responderíamos si nos preguntan por qué nos reunimos en la iglesia? ¿Qué responderíamos si nos preguntan por qué cantamos siempre? O ¿cuál es el objeto de nuestra alabanza? ¿cuál es el motivo? ¿Podríamos explicar claramente nuestro objetivo? ¿Cuál es el objeto?

En Deuteronomio 10:21 Moisés se dirigió al pueblo y les dijo: “Él es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto.”

Nueva Biblia de las Américas: “Él es el motivo de tu alabanza”

Traducción en lenguaje actual “Ustedes han visto los milagros que Dios ha hecho en su favor, así que alábenlo siempre.”

Todos los que hemos recibido a Jesucristo, todos los que experimentamos su poder en nosotros, o sentimos su presencia, o recibimos alguna respuesta a nuestras oraciones, o fuimos tocados por Dios y recibimos alguna sanidad o milagro, tenemos suficientes motivos para agradecer y alabar a Dios, todos podemos afirmar que tenemos motivos para cantar, tenemos motivos para decir a Dios “Mil gracias” como la canción que dice:

Mil gracias yo te doy Señor

Mil gracias de mi corazón

Mil gracias porque has enviado

A Jesús por mi

Y hoy que el débil diga fuerte soy

Que el pobre diga rico soy

Por lo que Dios ha hecho por mí y en mí.”

Así que, si alguien te pregunta por qué cantas o porqué alabas y porqué agradeces a Dios, podrás dar, no uno, sino muchos motivos de por qué lo haces. “El es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo cosas grandes…”

**II DIOS ES DIGNO DE SUPREMA ALABANZA**

El rey David, cuando trajo el arca del pacto de Dios a su casa, reunió a mucha gente para dar gracias a Dios, convocó a los levitas, los cantores y músicos para que alaben a Dios con salterios, arpas, címbalos y trompetas, mientras él, juntamente con Asaf y sus hermanos, comenzaron a improvisar un canto diciendo “Alabad al Señor, invocad su nombre, dad a conocer en los pueblos sus obras. Cantad a él, cantadle salmos, hablad de todas sus maravillas…” y más adelante siguió diciendo “Cantad a Dios toda la tierra, proclamad de día en día su salvación. Cantad entre las gentes su gloria y en todos sus pueblos sus maravillas. Porque grande es Dios, y digno de suprema alabanza” (1 Crónicas 16:8-9; 23-25)

En un momento David comprendió que Dios era digno de ser alabado, que merecía ser alabado por todo lo que había hecho, pero también comprendió que Dios era digno de suprema alabanza y dijo “Porque grande es Dios y digno de suprema alabanza”

¿Qué quiso decir con que es digno de SUPREMA alabanza? Supremo significa que tiene el grado más alto y no tiene superior en su especie. Significa, además, “altísima alabanza, enorme alabanza”, significa que es lo máximo y que no tiene quien o qué la supere.

Por ejemplo, en ocasiones cuando un músico o una orquesta, concluye de ejecutar una pieza magistral, y el público de manera incontenible explota en un fuerte aplauso que se prolonga y sube cada vez más, a veces acompañado con gritos de “¡Bravo!”, se dice que recibió un aplauso supremo, que no puede ser superado, porque ha sido la expresión máxima de su reconocimiento.

Cuando el seleccionado argentino, en la final con Francia, entró en la definición por penales y ganó, toda la tensión contenida en millones de espectadores se soltó en ese momento en un grito intenso y supremo. “¡Ganamos! ¡Argentina, Argentina, Argentina!!!” Esa fue una alabanza suprema al equipo ganador.

Dios es digno de suprema alabanza. Una suprema alabanza que debemos tributarle aquí, pero que también tributaremos a Cristo juntamente con millones de millones, que será mil veces superior al mundial de futbol, tal como lo relata Juan en el Apocalipsis “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas… (Apocalipsis 7:9) que clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono y al Cordero”. Y más adelante, nuevamente aparece una gran multitud en el cielo que decía “¡Aleluya! ¡La salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro!” (Apocalipsis 19:1)

**III DIOS SANA Y SALVA POR LA ALABANZA**

No hay dudas que en la alabanza hay poder. Y esto lo sabía bien el profeta Jeremías cuando oró a Dios diciendo “Sáname, oh Jehová, y seré sano, sálvame y seré salvo; porque tú eres mi alabanza” (Jeremías 17:14) Aquí vemos que Jeremías se anima a pedirle a Dios que lo sane y que lo salve por una simple razón, y esa razón fue “porque tú eres mi alabanza”.

Que Dios sea nuestra alabanza puede desatar su enorme poder como ocurrió con Pablo y Silas en la ciudad de Filipos, cuando fueron injustamente acusados, castigados con azotes, encerrados en un calabozo e inmovilizados de pies y manos en un cepo. El cepo antiguamente era un instrumento de tortura hecho de dos tablones gruesos con dos agujeros para inmovilizar las manos y dos agujeros para inmovilizar los pies. Algunos cepos también tenían una abertura para sujetar al prisionero por el cuello.

Doloridos por los golpes y con sus espaldas laceradas y sangrando por los latigazos que recibieron, sin poder moverse por estar aprisionados en el cepo, en lugar de lamentar y quejarse, comenzaron a orar cantando a Dios, porque Dios era su alabanza. ¿Y qué ocurrió? La Biblia dice que “entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían, y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.” (Hechos 16:26)

Podemos notar el tremendo poder que fue desatado cuando a medianoche comenzaron a orar cantando, de tal manera que la tierra se sacudió y todos quedaron libres. Algo similar ocurrió con el rey Josafat cuando una enorme multitud de soldados reunidos de tres naciones, los de Moab, Amón y el monte de Seir se disponían para atacarlos. Pero tuvieron una palabra profética que los animó a creer a Dios y permanecer tranquilos porque Dios estaba con ellos. Y cuando, en lugar de pelear comenzaron a cantar a Dios, dice en 2 Crónicas 20:22 “y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Dios puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros” Y después de esto por tres días estuvieron recogiendo el botín de una enorme riqueza.

Cuando el Dios de nuestra alabanza actúa, las cadenas se rompen, las puertas se abren, nuestros enemigos desaparecen y la bendición de Dios nos alcanza. Que el Dios de tu alabanza te salve de tus enemigos y de los problemas que te rodean. Que el Dios de tu alabanza te sane de tus dolencias, que destruya el cepo que te oprime y te dé completa libertad.

**IV DIOS SEA HONRADO CON LA ALABANZA SACRIFICIAL**

Hay momentos en nuestra vida donde se nos pide sacrificio. Se nos dice “todos debemos hacer un sacrificio para salir de esta situación”. En otros momentos los que han logrado algún éxito nos han dicho “tuve que hacer muchos sacrificios para llegar a donde llegué”. Además, hay una expresión en inglés que dice “No pain, no gain” que significa “sin dolor no hay ganancia” y habla de la importancia de trabajar, esforzarse, sudar y sufrir para lograr una ganancia. Y en español hay un dicho que dice “El que quiera celeste, que le cueste” y otro “Sin pena, no hay gloria”.

Un sacrificio es un gran esfuerzo que alguien hace para lograr algo, pero también sacrificio es lo que uno da a Dios renunciando a algo valioso. Sacrificio es también darse a uno mismo o consagrarse al Señor, como dice la canción “yo quiero que gobiernes mi vida, me doy en sacrificio a ti, yo quiero que ordenes mi caminar y que viva siempre en tu voluntad”

En Salmos 50:23 dice: “El que sacrifica alabanzas me honrará; y al que ordenare su camino, le mostraré la salvación de Dios.” indicando que Dios puede ser honrado con el sacrifico de nuestra alabanza si esa alabanza ha sido un sacrificio. Porque la alabanza puede ser espontánea, fácil y que no implique ningún esfuerzo, o puede ser un sacrificio porque nos lleva horas de ensayo, de aprendizaje, de perfeccionamiento, de dedicación. La alabanza fácil está bien, pero no honra a Dios como la alabanza que es un sacrificio. Porque Dios dijo “El que sacrifica alabanzas me honrará, y el que ordenare su camino le mostraré mi salvación” Y “ordenar el camino” significa hacer lo que es correcto, es seguir las reglas, cumplir lo establecido para que todo salga bien, es administrar el tiempo, es poner prioridades y cumplirlas. Y, a cambio de todo esto dice “le mostraré la salvación de Dios”

CONCLUSIÓN:

Puede ser que alguna vez nos pregunten por qué cantamos así, como dice la canción “Si me preguntan por qué estoy contento, si me preguntan por qué canto así. Es porque Cristo me ha limpiado con su sangre, y en una nube pronto volverá por mí”, también podremos responder que le alabamos porque Dios es el objeto de nuestra alabanza; porque Dios es digno suprema alabanza, es digno de lo máximo. También podríamos responder porque Dios nos sana y nos salva porque él mismo es nuestra alabanza. Porque la alabanza tiene poder para romper cadenas y liberar a los cautivos, y también le alabamos porque merece lo mejor de nosotros y lo mejor es una alabanza sacrificial.

Creo que no hay canción que describa mejor lo que sentimos por Dios aquellos que hemos sido salvados por medio de Jesucristo, que la que dice:

“¿Cómo puedo expresar lo que ha hecho Dios por mí?  
Y sin merecer dio su sangre carmesí  
Y las voces de un millón de ángeles  
No expresarán mi gratitud  
Todo lo que soy y lo que espero ser  
Lo debo todo a Él

A Dios sea la gloria  
A Dios sea la gloria  
A Dios sea la gloria  
Por lo que hizo por mí

Con su sangre me ha salvado  
Su poder me ha levantado  
A Dios sea la gloria  
Por lo que hizo por mí

Quiero vivir para Dios  
Y agradarle solo a Él  
Y si la gloria se me diera  
La llevaré al Calvario, Señor

Con su sangre me ha salvado  
Su poder me ha levantado  
A Dios sea la Gloria  
Por lo que hizo por mí